ACCIÓN G. DESCRIPCIÓN DE PROBLEMAS RECURRENTE EN LA UNIDAD

CASO 1

1.- En la aplicación de la normativa: Por la propia naturaleza de la actividad de la vicegerencia, es decir la gestión de la investigación y la transferencia, así como su divulgación, los principales problemas se producen generalmente por la dificultad de aplicar normas en ocasiones demasiado rígidas y no pensadas para una buena gestión de investigación, lo que hace que haya que estar constantemente interpretando las normativas de forma que, cumpliendo sus preceptos, nos permitan no paralizar una actividad tan dinámica y difícil de someterse a rigideces como es la investigación.

Los constantes cambios que se producen tanto en normativa (de personal, de contratación...), así como en las propias convocatorias de los distintos organismos financiadores (Unión Europea, Ministerios, Gobierno de Aragón...) dan lugar a problemas de aplicación, que es necesario resolver, con escaso margen de tiempo.

2.- En la realización de determinadas convocatorias: Las últimas actuaciones de algunos Ministerios en las que derivan realizar convocatorias por las propias universidades (relativas a contrataciones de personal), regulando y financiando a las Universidades, con criterios de aplicación pocos claros e incluso contradictorios, colocan a los gestores y vicerrectores en situaciones altamente complicadas. Todo ello con apenas tiempo de reacción, y con cientos de personas afectadas.

3.- En la justificación de ayudas: unido a esta indefinición se une los cambios en las convocatorias de proyectos, en donde se cambian los criterios de elegibilidad dando lugar incluso a justificaciones en las que al cabo de los años se requiere información adicional (no solicitada ni necesaria en su día), lo que provoca el consiguiente malestar en los investigadores y un exceso de trabajo en el personal de gestión.

4.- En la comunicación con los investigadores: en ocasiones es difícil compatibilizar la aplicación de determinadas normas con las necesidades de la investigación que realizan los investigadores, lo que da lugar a conflictos y dificultades, que es necesario tratar de explicar, en ocasiones incluso sin comprender totalmente la lógica y procedencia de dichas normas (caso de gastos elegibles de un Ministerio, en que unos años son válidos y otros no, sin ninguna explicación).

5.- En los escasos márgenes de tiempo: es habitual que en época estival haya que realizar determinadas gestiones para no perder los fondos de convocatorias, o bien que se dé un margen escaso para realizar los trámites. Esto da lugar a problemas, no solo con el PTGAS de las oficinas, que ya están habituados a estos tiempos, sino con los solicitantes.

6.- En las justificaciones de proyectos, tanto en SGI como en OTRI o en OPE es cada vez más complejo y costoso realizar las justificaciones. A modo de ejemplo, las últimas justificaciones de grupos del Gobierno de Aragón o de los Institutos de Investigación. La petición de innumerables justificaciones da lugar a un exceso de trabajo, en ocasiones difícil de gestionar.

7.- Escasez de personal:

En GESPI ya se ha comentado, el hecho de haber asumido una serie de actuaciones que realizaba PDI suponía un incremento de personal que fue valorado en un principio, previo al traspaso de las funciones, y que requeriría un seguimiento y nueva valoración.

en la UCC solo se dispone de una persona para realizar la programación de las acciones, ejecutar su presupuesto, gestionar y ocuparse de todas y cada una de las actividades... resulta evidente la falta de estructura, por lo que sería prioritario dotarla del personal suficiente, y

no solo eso sino reconocerlo como estructura interna. Es evidente que las UCCs del resto de universidades han ido incrementando el personal y creando oficinas específicas; en UNIZAR, sería necesario realizar lo antes posible una revisión en este sentido, viendo cómo se ha ido resolviendo en el resto de universidades y valorando su financiación.

En el resto de oficinas SGI, OTRI, OPE habría que realizar el estudio de cargas de trabajo y evaluar posibles desajustes de personal. Es un tema recurrente que se viene padeciendo desde hace años y que se ha intentado realizar en varias ocasiones.

Asimismo, desde la vicegerencia de investigación, resulta altamente complicado realizar la gestión de investigación sin que suponga un riesgo considerable la toma de determinadas decisiones, en cuanto a contratación de personal, de interpretación de gastos elegibles, de justificación de fondos... Sería altamente recomendable poder contar con el asesoramiento de un jurista, vinculado a la vicegerencia, y que intervenga en cuantas dudas puedan aparecer. Su dedicación habría de ser a jornada completa y dentro de la estructura del PTGAS